



Aparato lector del número de identificación que contiene el chip.

Su identificación, la mejor protección

La Consejería pone un marcha una campaña para concienciar a los dueños de perros y gatos de la obligatoriedad de colocarles un chip identificador

Texto: **Servicio de Ganadería**

Fotos: **Ch. Díez**

La Consejería de Agricultura ha lanzado una campaña informativa con el fin de concienciar a los propietarios de perros y gatos de la obligatoriedad de colocarles un chip identificador e inscribirlos en el Registro de Identificación de Animales de Compañía (RIAC). El incumplimiento de esta medida conlleva sanciones que pueden ir de los 60 a los 1.500 €. Según los datos de la Consejería, hay identificados y registrados 21.748 perros en La Rioja, lo que podría suponer entre el 60 y el 70% del total de la población canina.

El chip se inyecta debajo de la piel del animal y lo lleva durante toda la vida.

La normativa establece que las labores de inspección y control, mediante el lector de códigos, puede llevarla a cabo personal de las Consejerías de Salud, de Medio Ambiente y de Agricultura, del Seprona y de la Policía Local.

El sistema de identificación de animales de compañía consta de dos elementos: por un lado, un microchip que se inyecta bajo la piel del animal, en el que está contenido un número de identificación individual e irreplicable. Este chip, que deben colocarlo exclusivamente los veterinarios autorizados por el Gobierno de La Rioja, resulta inocuo, invisible e inmóvil para el animal y lo lleva durante toda su vida.

Por otro lado, el Registro de Identificación de Animales de Compañía (RIAC), que es una base de datos informatizada donde se introducen todos los datos correspondientes al animal, a su propietario y al veterinario responsable de la identificación.

Este registro se puede consultar por internet, a través de las Consejerías de Salud y de Agricultura, de los Ayuntamientos, centros de acogida, veterinarios colaboradores y otras autoridades como el Seprona.

Una vez implantado el chip e introducidos los datos en el RIAC, con un aparato lector se lee el número de identificación, a través del cual se obtiene toda la información sobre el animal.

La identificación animal ha demostrado ser un instrumento imprescindible a la hora de realizar campañas de vacunación o programas de control de enfermedades que mejoren la sanidad animal y, por tanto, la salud pública.

Además, en caso de pérdida, de robo o de abandono de un animal, con el chip se puede conocer inmediatamente la identidad del propietario. No hay que olvidar que en torno al 10% de los animales de compañía se abandonan en La Rioja cada año para adquirir otros.

Por otro lado, la identificación es fundamental a la hora de exigir responsabilidades cuando se producen daños a terceros, en accidentes o en ataques a personas o a bienes.

Este sistema permite, asimismo, proteger los derechos de los animales para que no quequen impunes los casos de maltrato.

Veterinarios colaboradores

La Consejería de Agricultura quiere hacer especial hincapié en que sólo los veterinarios autorizados por el Gobierno de La Rioja pueden implantar el chip e inscribir los datos en el Registro de Identificación de Animales de Compañía. Los propietarios deben asegurarse de que su perro o gato está correctamente identificado solicitando a su veterinario una ficha de identificación donde deben figurar todos los datos del animal.

La normativa que regula la identificación de animales de compañía en La Rioja, establece sanciones que van desde los 60 a los 1.502 €, según sea el carácter de la infracción. En concreto, se considera infracción leve: la no comunicación o comunicación fuera de plazo, por parte del propietario, de la muerte, baja o desaparición del animal y, también, la remisión fuera de plazo, por parte de los veterinarios colaboradores, de las fichas de identificación. La multa puede ser de 60,10 a 300,51 €.

Se comenta una infracción grave cuando 1) el propietario incumple la obligación de identificar a los animales de compañía, 2) la identificación por parte de personas que no ostentan la condición de veterinarios colaboradores, y 3) el uso de sistemas y materiales de identificación que no se ajusten a lo contemplado en el reglamento, la no inclusión de los datos de animales, propietarios, bajas, muertes, pérdidas o cambios de propietarios en el RIAC y, también, la no remisión por parte de los veterinarios colaboradores, de las fichas de identificación. En estos casos, las sanciones pueden ser de 300,51 a 1.502,5 euros.

¿Qué hacer?

Cualquier modificación de datos del animal o del propietario deben ser comunicados al veterinario colaborador para que los introduzca en el RIAC. Por ejemplo:

- Si nace un animal, hay que identificarlo antes de los tres meses de edad.
- Si se adquiere un animal que viene con chip de otra comunidad autónoma: en un plazo de tres meses, el nuevo propietario debe acudir a un veterinario colaborador para inscribirlo en el RIAC. El animal puede mantener el chip que porte.
- Si cambia la propiedad del animal pero permanece en La Rioja: se comunicará al veterinario colaborador. Hasta que no se realiza este cambio toda la responsabilidad recae en el propietario inicial.
- Si el animal abandona La Rioja: el propietario lo notificará al veterinario colaborador, que lo tramitará como baja.
- En caso de muerte del animal: en el plazo de un mes se notificará al veterinario colaborador.
- Si desaparece el animal: en el plazo de 4 días se notificará al veterinario colaborador.
- Si se producen cambios en los datos (de domicilio, por ejemplo): se notificará al veterinario colaborador.

Si los animales llamados de compañía dan a su propietario compañía, protección, le ayudan en su trabajo o en su ocio, éstos deben velar por la salud y el bienestar del animal. La identificación es una obligación más que implica su tenencia, sin olvidar que también es un derecho del propio animal, ya sea un perro de compañía, de guarda, pastor o de caza.